

LA HISTORIA

DE JUAN

Os voy a contar una historia donde el pasado y el presente ocurren a la vez. Era un niño que vivía en un pueblo. Tenía 6 hermanos y él era el cuarto de ellos. Se llamaba Juan, pero todos le llamaban Juanito.

Por las mañanas iba a la escuela. Por las tardes tenía que ayudar a su familia en las tareas del campo. A él le gustaba trabajar con su padre en las tierras que sembraban. Solían cultivar trigo y centeno, para poder hacer pan en el horno del pueblo. En la huerta ponían patatas y alubias, que les servía de comida para todo el año.

También le gustaba mucho cuidar de los animales que tenían en la cuadra, en la planta baja de la casa donde vivían, sacarlos al campo y estar pendiente de ellos.

No tenía juguetes, era una época dura. Acababa de terminar una guerra y había pocas cosas, poca comida, poca ropa, ... poco de todo. Él tuvo que aprender a vivir con lo que había en casa, compartiéndolo con sus hermanos.

A pesar de todo, Juan era feliz. Tenía a sus amigos en el pueblo y cuando tenía un rato libre jugaban con una pelota de trapos que se habían hecho ellos mismos.

En invierno, tenían que encender la glorieta, para calentarse, y si nevaba mucho no iba a la escuela, porque no podían salir de casa. Esa era la vida de Juan.

Ahora Juan tiene 88 años y es mi abuela.



Él sigue viviendo en sus recuerdos como si fuesen de ayer mismo. No se acuerda de nada de lo que ha hecho hoy, de lo que ha comido, de si ha salido a la calle o no, no sabe muy bien dónde está. Se lo decimos pero al momento lo vuelve a preguntar porque no se acuerda.

Yo voy a visitarlo muchas tardes, y me dice que somos amigos, porque para él la vida se ha detenido cuando tenía mi edad. A mí me gusta que me cuente como era él de pequeño, el tipo de vida que llevaba y las cosas que hacía. Pero no se acuerda quien soy yo. Yo sé que él es mi abuelo, pero él no sabe que soy su nieto, ni siquiera se acuerda de mi nombre. Me llama por otros nombres, me confunde con otros niños que él conoció de pequeño.

El médico nos ha dicho que los recuerdos de la infancia son los que más duran porque llevan más tiempo metidos en su cabeza, pero los más recientes son los primeros que olvidan las personas que como él, tienen Alzheimer. También nos ha dicho que es una enfermedad que no se puede curar y eso que se toma un montón de pastillas para muchas cosas, pero para esto no hay ninguna pastilla que le pueda curar.

Empezó a olvidar cosas hace unos diez años. Al principio eran olvidos un poco tontos, pero enseguida se daba cuenta que se había confundido. Poco a poco se le fueron olvidando mas cosas pero lo que nunca olvida es lo feliz que era de niño.

En su mente, Juanito sigue viviendo en el pueblo, con sus hermanos y jugando con su pelota hecha de trapos. Siempre sonríe. Cuando me ve, me dice: "Yo también soy un niño como tú" y me cuenta que suele jugar a las canicas conmigo, porque yo soy su amigo.

